

Ella siempre llegaba primero. Texto homenaje a Charo Noriega

Carlos Troncoso Matto

Artista visual
ctron001@gmail.com
Lima-Perú

Nos saludamos y esperamos pacientes el colectivo a Chosica que nos llevaría a encontrarnos con otro grupo de amigos viajeros. Mientras tanto, recordábamos con nostalgia aquel antiguo cine que teníamos a nuestras espaldas, el Orrantía, ubicado en la avenida Arequipa, que mutó de templo de la luz audiovisual al de la oscuridad teológica. La animada conversación sobre salas de cine transformadas en iglesias derivó en la cultura arquitectónica y visual del distrito, y de ahí a la complejidad cambiante de la estética urbana de nuestra capital. Esa temprana mañana de invierno con intensa grisura y mucha humedad, era el contexto inclemente de partida, y a la vez, el ambiente preciso para contrastar el próximo cambio radical de clima, estética y humor.

Estas escapadas urbanas de los sábados con Charo y los amigos —motivo para desligarnos y descansar de Lima— nos servían como pretexto para animadas reflexiones sobre cultura popular vs. arte académico, tradición vs. cambio por lo digital, globalización dictatorial vs. actualización democrática de símbolos locales, o sobre los cambios de los significados icónicos que percibíamos a lo largo de nuestras cortas vidas, entre otras demandantes ideas que acompañaban a nuestra profesión de trabajadores del arte. Todo ello aderezado con anécdotas de nuestra etapa de estudiantes bellasartinos en esta parte del planeta. Y Charito, siempre polémica, siempre informada.

Del 2016 al 2019, con nuestra querida artista y varios colegas, realizamos miniviajes a pueblos y parajes andinos del valle de Santa Eulalia y de la Carretera Central. Momentos imperdibles y renovadores que nos recargaba las pilas, al menos para aguantar nuevas semanas en la bulliciosa Lima. Filosofar con vista panorámica a un paisaje amable y soleado, se hizo costumbre. Ella plasmó esas expresiones simbólicas del valle en su pintura.



Fotografía: Carlos Troncoso



Ecos: serigrafía de Charo Noriega, 66 x 49 cm. Noviembre de 1996

El retorno de París

En 1996 confluimos cuando yo iniciaba un taller de Serigrafía Artística, pues convoqué a algunos de los integrantes del grupo Huayco. Realizamos una serie de grabados junto a Lucy Angulo y Charo Zapater, que se concretó con la carpeta *Ecos*.

En la ejecución de su serigrafía, Charo experimentó con mucha seguridad la técnica de dibujo directo sobre la malla. Fue mi primer reto: ella me pidió empezar con un fondo negro completo (el vacío taoísta). Luego, iba superponiendo impresiones de dorados leves, a manera de veladuras, las cuales generaban un espacio mandálico. Y así, hasta llegar al primer plano circular, intenso y luminoso, ejecutado sin planificación previa, creando y combinando signos a manera de «azar dirigido». Todo ello en una gran síntesis de pasos cromáticos, con acabado gráfico-simbólico muy enigmático y de sutiles ecos andinos.

Elida Román (1997) ha realizado un agudo análisis de ese momento creativo de Charo:

Sobre superficies de un negro profundo, Noriega inscribe formas de preferencia circulares (alusión a lo perfecto y completo), integradas por breves pinceladas a modo de signos casi alfabéticos, formando un tejido o entramado de leves intersticios y logrando para la forma toda una vibración no estática y una levedad casi espacial. Estas formas que semejan por momentos estados embrionarios y, por otros, incitan sensaciones cósmicas,

son al mismo tiempo de una medida sobriedad habitada por silencios elocuentes, tanto en el color como en los elementos de apoyo formal utilizados para subrayar o completar la imagen. No hay estridencia ni sorpresa, solo una invitación a la actitud contemplativa. (s/p.)

Nuestra querida María del Rosario Noriega Ezcurra, conocida artísticamente como Charo Noriega, nació en Piura en 1957 y nos dejó en abril del 2022. Pasó su infancia y juventud en Lima. Residió en Jesús María y San Isidro. Su formación como artista comienza en la Facultad de Arte de la Universidad Católica del Perú, pero egresó de la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú. En 1979 integró los colectivos Paréntesis y E.P.S. Huayco, los cuales relacionan intensamente el arte con la sociedad callejera limeño-peruana de la época, expresando su activismo con un talante crítico y lúdico. De 1986 a 1996 residió en París, donde estudió xilografía en el taller ADAC.

En 2018, el Ministerio de Cultura le otorgó un reconocimiento como Personalidad Meritoria de la Cultura, debido a su destacada trayectoria y aporte al arte peruano. Asimismo, recibió un reconocimiento de la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú, que le otorgó la Medalla de Honor Daniel Hernández, máximo galardón entregado a connotadas personalidades por su valioso aporte y trayectoria artística.

Referencias bibliográficas

Román, E. (1997, 22 de enero). Invitación a la actitud contemplativa. *El Comercio*.

Vargas, R. (2019). *La obra pictórica abstracta de Charo Noriega (1995-2016)* [tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/10369>